

«La centralización de las emergencias en València retrasará las ambulancias»

► Sanitarios y sindicatos rechazan el cierre del centro coordinador de Alicante y recuerdan que unos minutos pueden ser vitales en una urgencia



Decenas de personas se concentraron ayer a las puertas del Hospital General.

PILAR CORTÉS



Los sindicatos anuncian movilizaciones semanales para defender el servicio.

PILAR CORTÉS

PINO ALBEROLA

■ Cerca de un centenar de personas se han concentrado este miércoles a las puertas del Hospital General de Alicante para mostrar su rechazo al plan de la Conselleria de Sanidad para dismantlar el centro provincial de coordinación de emergencias, el CICU, y centralizar todo el servicio en València. El personal que trabaja en los CICU es el encargado de movilizar durante todos los días del año y las 24 horas del día el recurso más adecuado ante una emergencia sanitaria en función de la gravedad del incidente: una ambulancia SAMU, para los casos más graves, una de Soporte Vital Básico o si es necesario un helicóptero medicalizado que acceda a zonas remotas o intervenga en accidentes de tráfico para excarcelar a los heridos.

Trabajadores del servicio y sindicatos advierten de que con la centralización de este servicio en València se restará eficacia y rapidez a la atención a las emergencias que se produzcan en la provincia. «Nosotros somos los que mejor conocemos la provincia, con sus peculiaridades geográficas y a veces no es sencillo saber qué recurso movilizar», explica Antonio Olaya, coordinador del CICU en Alicante. Antes de 2013 el centro de coordinación de emergencias contaba con una plantilla más amplia que incluía locutores y teleoperadores y todas las emergencias se gestionaban directamente desde este centro, ubicado en el Hospital General de Alicante. Ese año, Sanidad decidió trasladar al 112 de València parte del servicio de manera que las llamadas se reciben ahora allí y en Alicante se moviliza el recurso sanitario más adecuado, servicio que ahora también se va a dismantlar. Olaya recuerda que el cambio de 2013 conllevó «que el tiempo de respuesta a las emergencias aumentara al introducirse un paso intermedio y ahora va a ser aún peor».

Según se describe en el proyecto de decreto de la Conselleria de Sanidad, el departamento de Ana Barceló justifica esta centralización en que «los resultados y la experien-

cia acumulada a lo largo de este periodo han demostrado ineficiente y obsoleta la dirección y gestión provincial de los recursos de urgencias y emergencias». Por ello, añade Sanidad «se ha puesto de manifiesto la necesidad ineludible de modernizar y adaptar la estructura y organización del Servicio de Emergencias Sanitarias a la situación actual y a las nuevas necesidades». De ahí, añade el proyecto de decreto, «la necesidad de una dirección de centro única y la integración económica y administrativa de los tres centros de gasto existentes actualmente».

Para los sindicatos, no se sostiene este argumento. En el año 2020 el CICU de Alicante atendió más de 300.000 incidentes, un 35% de todos los registrados en la Comunidad.

«En una emergencia un minuto puede ser la diferencia entre la vida y la muerte. Con esta centralización van a disminuir los recursos y se llegará con más dificultad al ciudadano», advierte Francisco Tévar, presidente de la Junta de Personal del departamento del Hospital General de Alicante. Los sindicatos tienen previsto movilizarse todos los miércoles para defender la permanencia de este servicio en Alicante, así como organizar una protesta en València, a las puertas de la Conselleria de Sanidad.

Tévar advierte además de que el dismantlamiento del CICU de Alicante conllevará la pérdida de un centenar de puestos de trabajo y lamenta que esta medida «va en contra» de lo que defiende el presidente Ximo Puig, «y es que centralizar recursos no es inteligente».

Además de los principales sindicatos del ramo sanitario, el Colegio de Enfermería también estuvo apoyando la movilización. «Es un error centralizar este servicio, puesto que puede repercutir en los tiempos de respuesta», advierte Francisco Gómez, vicepresidente de la entidad colegial. Gómez también recuerda cuando parte de la gestión de las emergencias se llevó al 112 de València. «Entonces hubo muchas quejas y demoras de hasta 20 minutos en la asistencia a las emergencias».

Desde la Conselleria de Sanidad defendieron ayer que esta remodelación «busca que la respuesta a las urgencias sea más operativa y eficaz en todo el territorio de la Comunidad, modernizando la coordinación de la atención a las urgencias y emergencias sanitarias». La directora general de Asistencia Sanitaria, Mariam García, añade que «la remodelación del servicio no supone en ningún caso la pérdida de puestos de trabajo sino, en todo caso, un aumento de profesionales especializados en la gestión de las urgencias y emergencias sanitarias para dar respuesta a las necesidades de los usuarios».

Recuerdan que cuando parte del servicio se trasladó al 112 a València ya hubo quejas y retrasos de las ambulancias

La central de Alicante gestionó en el último año más de 300.000 llamadas, el 35% de toda la Comunidad